

EL PERFIL AMADOR VARELA

POR LUCÍA RAMOS

Con buen ojo para el deporte

Óptico de profesión y deportista de vocación, ha sido nombrado Grupista Ejemplar tras 58 años de fidelidad

GIJÓN. «Hagamos esto con alegría, que en media hora tengo partida». A sus casi 76 años, Amador Varela (Gijón, 1939), Grupista Ejemplar 2015, no perdona ni los paseos matutinos en compañía de sus mejores amigos, ni la partida de mus de las tardes en el Grupo. Hace años eran los partidillos de tenis los que le tenían con la vista puesta en el reloj cuando se acercaba la hora de cerrar su óptica, y antes aún los de baloncesto. «Los años pasan y pesan», lamenta el gijonés, pero en su caso ni la enfermedad consiguió apartarle de las que fueron, son y serán sus dos grandes pasiones: el Grupo y el Sporting. «Fíjate si estoy enganchado que hace ya cuarenta años me vine a vivir a una pequeña casa situada justo en medio de las instalaciones grupistas y El Molinón», señala entre risas.

Uno de sus primeros recuerdos es del día en el que le hicieron socio del Sporting, con apenas cuatro años. Hoy ostenta el número 18 y no se pierde ningún encuentro. El equipo, reconoce, le hizo sufrir en algu-

nas ocasiones, pero también brincar de alegría otras muchas. Hace unos meses, aquejado de una seria enfermedad, llegó a pensar que no volvería a ver a los guajes en Primera, pero tanto ellos como él son duros de roer y finalmente «se obró el milagro». Su amor por el equipo gijonés es tal que incluso llegó a ponerle 'Gol' de nombre a uno de sus perros. «Me encantaba oír desde casa cómo los aficionados le llamaban en El Molinón», apunta.

No hubo deporte que se le resistiese a Amador, aunque fueron las chapas y el 'gua' las primeras disciplinas en las que demostró su valía cuando apenas levantaba medio metro del suelo y su campo de juegos eran los Jardines de la Reina. Más tarde llegarían los Jesuitas, donde realmente saldría a la luz su pasión por el deporte. «El que era bueno en una disciplina lo era en casi todas, así que yo pertenecí a los equipos de fútbol, voleibol, baloncesto, pelota... Me apuntaba a un bombardeo», relata. Se podría decir que por aquel entonces Amador era un joven pegado a una pelota, pero fue la naranja y negra de baloncesto con la que más logros obtuvo. Llegó, incluso, a ser preseleccionado para jugar con la Selección Española.

Este deporte fue también el 'culpable' de la entrada de Amador en el Grupo Covadonga. «En 1957 me llamaron para ofrecermelo jugar en su equipo, pero a cambio tenía que hacerme socio», explica. Siguió así los pasos de su padre, también Amador, que fue uno de los fundadores de la entidad. Años después, cuando ya regentaba su propio negocio, decidió dejar el baloncesto para dedicarse con más ahínco al tenis. Eso sí, no fue un abandono total, pues durante varios



Amador Varela, en las instalaciones del Grupo. :: PALOMA UCHA

años entrenaría a los equipos de La Salle y la Universidad Laboral.

Fue por mediación de un primo suyo que aquel joven decidió hacerse óptico, abriendo un negocio bajo la que fue su casa natal, en Marqués

de San Esteban, que permanecería abierto hasta hace catorce años. Ya entonces era tal su gusto por el tenis que recuerda cómo le fastidiaba ver entrar por la puerta a algún cliente a la una menos cinco de la tarde. «Se

PINCELADAS

► **Baloncesto.** En los Jesuitas se aficionó al baloncesto y llegó a hacer las pruebas para entrar en la Selección Española.

► **Óptica.** Apenas superada la veintena abrió su propio negocio, en el que trabajó hasta hace 14 años.

► **Grupo.** En el verano de 1957 se hizo socio del Grupo Covadonga, que este año le eligió Grupista Ejemplar.

► **Sporting.** Con sólo cuatro años su madre le hizo socio del Sporting, su gran pasión.

que iba en contra de mis intereses, pero es que eso significaba que iba a llegar tarde al partido», reconoce mientras esboza una sonrisa traviesa.

México fue el primero

Amador se acostumbró a viajar por motivos de trabajo con muy pocos años, pero fue durante su viaje a México para asistir al Mundial de Fútbol de 1970 cuando le picó el gusanillo. Desde entonces, y hasta hace bien poco, Amador y su mujer, María Trinidad Borbolla, realizaron todos los años dos viajes, uno al extranjero y otro dentro de nuestras fronteras. Durante más de tres décadas la pareja se dedicó a recorrer América, Europa, Asia y África, visitando algunas de las principales maravillas del mundo, aunque fue Venecia la que más logró encandilar al gijonés, quien aún sueña con sus canales.

En la actualidad Amador lleva una vida mucho más tranquila y reposada, aunque su reciente nombramiento como Grupista Ejemplar tras 58 años de fidelidad volvió a introducir nervios y emoción en su vida. Desde que se hizo pública la decisión no dejó de recibir felicitaciones de viejos amigos y conocidos grupistas a quienes el homenajeado considera su «segunda familia».

Sustituyó el baloncesto y el tenis por el mus y los paseos. Su amor por el Grupo y el Sporting se mantiene incondicional

SAN LORENZO VUELVE A AMANECER LLENA DE ALGAS

La playa de San Lorenzo volvió a amanecer ayer repleta de algas, principalmente en la zona comprendida entre las escaleras 5 y 9. Como ya ocurrió la semana pasada cuando se cerró la rampa de la escalera 2 después de que cayesen en un pozo cuatro bañistas -sin graves consecuencias-, los usuarios del arenal en la jornada soleada de ayer se vieron condicionados por este fenómeno que se produce con mayor frecuencia en las pos-trimerías de la época estival.



MOVIMIENTO PORTUARIO

EL MUSEL

ENTRADAS

Schillig: de Leixoes, para cargar fingers.
Arklow Faith: de Bilbao, para embarcar cemento blanco.
UBC Oristano: de Port Cartier, con mineral de hierro.
Hav Dolphin: de Rocheport, para cargar productos siderúrgicos.

SALIDAS

Hercules Ocean: para Nueva Orleans.
Finesse: para Gibraltar.
Schillig: para Klaipeda.